

Primer Domingo de Adviento Ciclo A 2022

En el contexto cristiano, Adviento se refiere al período de cuatro semanas de preparación para la Fiesta de la Encarnación: la venida de Cristo como hombre.

La venida de Cristo tiene tres dimensiones:

- A) El acontecimiento histórico y monumental de la historia cuando Dios asumió un cuerpo humano, “El Verbo se hizo Carne y puso su tienda entre nosotros”. ¿Sabías que Isaías predijo el nacimiento de Cristo más de setecientos años antes de su nacimiento?
- B) La venida de Cristo a nosotros diariamente, especialmente en la Eucaristía.
- C) La segunda venida de Cristo que será también el día del Juicio.

Están conectados porque forman parte del plan de Dios para nuestra salvación. La encarnación conduciría al sacrificio de Cristo en la cruz, que nos reconcilió con Dios. La institución de la Iglesia y sus sacramentos con la ayuda del Espíritu Santo, nos ayudan en nuestra conversión diaria. En su segunda venida, Cristo unirá a sí mismo tanto a los vivos como a los muertos.

Isaías habla de un tiempo en que hombres de todas las naciones vendrán ante el Señor y desviarán el dinero asignado para construir o comprar armas de guerra, a proyectos que alimentarán a los hambrientos. “Convertirán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en podaderas”. Este es el tiempo en que el Reino de Dios, sociedad de paz y justicia, que Jesús inició, llegará a su plenitud.

El tiempo de paz, el tiempo del regreso de Cristo será también un día de juicio. Tenemos que estar preparados y alerta. En los días de Noé, nadie, excepto Noé y su familia, estaban preparados para el diluvio. Lo que sucedió parecía imposible (la inundación del mundo entero) pero sucedió. No permita que las improbabilidades procrastinen sus preparativos

Mateo nos dice que debemos estar alerta ya que el hombre que esperaba al ladrón, evitó el robo.

Mientras nos preparamos para la venida de Cristo este advenimiento, invitémoslo a nuestros corazones para que podamos experimentar su paz y alegría. ¿Quién o qué puede robarnos esto? Los ladrones no son necesariamente otras personas con ideales egoístas que no promueven compartir y cuidar a los demás, también pueden ser fuerzas e influencias de una cultura impía que nos llevan a la embriaguez, el libertinaje, la fornicación y la auto gratificación como nuestro principal propósito en la vida.

Podría también ser la publicidad la que nos engañe haciéndonos creer que no podemos ser felices esta Navidad a menos que adquiramos algo que no podemos pagar. Cualquier cosa que nos aliente a anteponernos siempre a los demás, especialmente a los pobres y los débiles, nos robará lo que Dios nos llama a ser: amorosos, solidarios y compasivos. Como cristianos, creemos firmemente que las personas son siempre más valiosas que las cosas. Este Adviento debemos enfocarnos más en la reconciliación familiar, la sanación espiritual y la unidad que en la adquisición de cosas.

¡Estad atentos a Dios este Adviento! Nosotros también tenemos que estar alerta, porque Jesús vendrá, llamando suavemente a las puertas de nuestro corazón. No queremos perder la oportunidad de nuestra vida.